

# ¿De qué han servido dos años de Gobierno PSOE-Podemos?

FÉLIX DE LAS CUEVAS

Senador por Cantabria del Partido Popular



El balance para Cantabria es terrorífico, y no por el covid-19, sino mucho antes de que la pandemia se pudiera alegar como torpe excusa

**E**l balance de los dos años de presidencia de Pedro Sánchez es para Cantabria terrorífico, y no por el covid-19, sino mucho antes de que la pandemia se pudiera alegar como torpe excusa. Incluye cosas como los cambios de política energética que precipitaron el cierre y liquidación de Sniace, verdadero mazazo para la industria regional y para la comarca de Torrelavega. Incluye la paralización sine die de unas mejoras viales fundamentales que había impulsado el Gobierno del Partido Popular: tercer carril para la A-8 en el tramo Laredo-Vizcaya, autovía A-73 Aguilar-Burgos o mejora de los accesos a Liébana. Incluye también una política que solo podemos calificar como antilandustrial: poniendo en riesgo empresas emblemáticas como FerroAtlántica o Solvay, echando sobre las espaldas del sector cientos de millones de euros en sobrecostes energéticos, manifestando una total falta de compromiso con proyectos de referencia, como el área de La Pasiega.

En materia ferroviaria, la llegada de la línea de alta velocidad a Reinosa desde Palencia se ha convertido en un ominoso silencio político, y los encargos de consultoría relativos a la presunta futura línea de altas prestaciones con Bilbao muestran que, de llegar a producirse tal inversión, que hoy no está nada claro, los tiempos son insatisfactorios por completo: la juventud que podría llegar a aprovechar el presunto tirón de un tren mal definido aún no ha nacido. Es más, sus padres están todavía comenzando la Educación Primaria. No se puede justificar con cuatro papeles de consultoría a la carta dos legislaturas en el poder. Sería una tomadura de pelo a toda Cantabria.

La falta de soluciones para la ganadería de vacuno, para la España vaciada, para el puerto, y la falta de claridad y agilidad en proyectos culturales donde la acción del estado debería ser una referencia (en Comillas, en Altamira, en la UIMP, en el Mupac) es la norma de lo que Cantabria tiene que sufrir cuando el PSOE se apodera de La Moncloa. Pedir al PP que se haga solidario de esta actitud tan incontestablemente negativa para Cantabria no es riguroso ni serio. No podemos apoyar una política que hacer perder el tiempo a nuestra

tierra y a nuestros ciudadanos tan lamentablemente. ¿Dónde están los 121 millones de euros que el Gobierno PRC-PSOE afirmaba que Moncloa iba a reconocer por los sobrecostes de Valdecilla? ¿Ha sido otra mentira más?

Nos entristece verdaderamente que, por meros cálculos de partido, haya una corriente cántabra que se dice «regionalista» pero que nada consigue para la región mediante su granítica alianza con un socialismo cuyo desinterés hacia Cantabria es manifiesto. Basata un detalle menor que revela toda una filosofía de la desatención: además de no arreglar las playas, multa al ayuntamiento de Santander que toma la iniciativa de reducir el peligro de accidente para los usuarios.

La falta de actitud en el Gobierno central de Pedro Sánchez y Pablo Iglesias muestra que la presencia o ausencia de un diputado o un senador del PRC les importa menos que nada. En sus cábals para mantenerse en el poder ejecutivo solo cuentan las negociaciones con los llamados «progresistas» y con los nacionalismos periféricos cuyo número de escasos resulta decisivo. Últimamente, también con Ciudadanos, que no se cómo piensan defender en Cantabria su apoyo a unos Presupuestos Generales del Estado para 2021 en los que nuestra región quedará relegada según todos los indicios (entre ellos el negativo presupuesto de 2019 que reducía la inversión del Estado en la comunidad y que fue defendido por el vicepresidente del Gobierno Revilla ardorosamente, sin que recibiera la única respuesta lógica de un presidente supuestamente

regionalista: el cese fulminante).

La posición adoptada por el regionalismo (quejarse del PSOE nacional, seguir aliado con el PSOE regional) es insostenible a medio y largo plazo, si no quiere ser interpretada por la opinión pública como un crudo ejercicio de cinismo político a espaldas del bienestar de los ciudadanos a cuya esperanza se apela. Las cañas se volverán lanzas por un discurso contradictorio y por unas expectativas frustradas. La popularidad está muy bien, siempre que no se vuelva negativa. Y el nivel de sufrimiento económico y social por el impacto del coronavirus ya no tolera más verbalismos: es hora de acción y de resultados.

Si a la hora de establecer desde Moncloa los programas de recuperación y el proyecto presupuestario nacional de 2021 no cala claramente la idea de que pasaran «cosas» en Cantabria ante nuevos episodios de perjuicio a nuestra comunidad autónoma, a los dos años nefastos de presidencia de Pedro Sánchez con los radicales y los nacionalistas se puede añadir otro tanto de pérdida de oportunidades y de descuelgue definitivo de Cantabria del grupo de las regiones emprendedoras y con futuro. A los cántabros no nos va bien con el PSOE, porque siempre mira a otras partes de España, pues su afán de poder le hace fijarse solamente en cantidad de votantes, no en calidad de los territorios. El mal reparto del fondo especial covid de 16.000 millones así lo ha demostrado. La cuestión es cómo desde Cantabria se puede dar un giro de 180 grados a esta deriva tan perjudicial.

NÉSTOR



Los niños han vuelto al colegio y no me queda otra que cruzar los dedos y hacer repaso de lo aprendido para que me sirva de guía. Durante los largos días de confinamiento pase muchas horas sentada en una silla, frente a una pantalla de ordenador, en el salón de mi casa, convertido en oficina. Mis hijos también y tengo muy claro que una pantalla no puede sustituir nunca a un profesor. Los niños necesitan figuras reales, táctiles, de ellas adquieren valores, conductas y actitudes para luego formar su propia personalidad. Los contenidos curriculares, rara vez, necesitan de personas o de presencia física para ser transmitidos. Todo está en internet, todo está en la red. Lo que sí necesitan los niños son personas con criterios y sensibilidades para elegir, por ejemplo, qué libros leo. Pero ¡yo! Tengamos cuidado, respetemos las normas de distancia social, mascarilla y lavado de manos, porque Cantabria no se puede permitir otro confinamiento.

CAYETANA ORTIZ

## El recurso de la distracción

Cuando mi hija era bebé fueron muchas las ocasiones en las que utilizamos el recurso de la distracción para darle de comer, enseñándole y poniendo al alcance de sus manos una cartera, un bolígrafo, un llavero o cualquier otra cosa que pudiera despertar su interés mientras le introducímos una cuchara en la boca. Y una estrategia en ese sentido, es la usada desde la política cuando se persigue situar la mirada de la ciudadanía hacia una cuestión que consiga desviar la atención sobre otro asunto, aunque eso sí, con una destacable diferencia: en un caso, la jugada del despiete tenía la intención (con más o menos desacierto) de alimentar a la pequeña; sin embargo, el tendido de una cortina de humo político suele tener como objetivo evitar el debilitamiento personal o partidista ante conductas y resultados imprevisibles.

ALEJANDRO PRIETO

## La Liga, más igualada que nunca

Hay varias razones que invitan a pensar que la próxima temporada ligera va a resultar mucho más emocionante de principio a fin porque no habrá claros dominadores como venía siendo habitual desde hacia varios años. El envejecimiento de las plantillas del Madrid y del Barcelona, su frustran-

te, en el caso del Madrid, y humillante, en el caso del Barcelona, eliminación prematura de la Champions, sitián a ambos equipos en una imperiosa necesidad de renovarse, sin tiempo para hacerlo porque el inicio de la competición está ya encima. Todas estas circunstancias hacen pensar que nos espera una competición liguera muy interesante y equilibrada, sin favoritos y con oportunidades para todos los equipos, algunos de los cuales pueden depararnos grandes sorpresas. Bienvenida sea, por tanto, una nueva Liga, más animada y competitiva que nunca.

ENRIQUE S. ROMA

## Disparates en Cantabria

Hablo de Cantabria porque soy cántabra, pero podría extender mi queja a toda España. ¿En qué país vivimos? Actuamos a golpe de ensayo-error y, por ello, nos hemos llevado por delante muchas vidas humanas y la economía. No se puede decir cada día una cosa, una día la mascarilla es buena otra mala, hoy confino a Santona pero mañana abro los colegios, un día los niños son supercontagiadores otros no... Y el colmo son las declaraciones del consejero de Sanidad diciendo que el turismo ha incrementado los casos de coronavirus, pues ¿qué esperaba cuando abrió antes de tiempo la frontera con el País Vasco?

MARÍA OTERUELO

Los originales que se envíen a esta sección no deberán超ecer las 200 palabras. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. El Diario Montañés se reserva el derecho de resumirlos y extraerlos si fuera necesario. E-mail: cartas.dm@eldiariomontanes.es. Correo: El Diario Montañés. Sección Cartas al Director. Avenida de Parayas, 38. 39011 Santander